



Viajes en familia y su impacto en nuestros hijos

Denisse Hauyon

Madre de Familia (5° de primaria), viajera por convicción y agente de viaje de profesión

Como agente de viaje, mi tarea de preparar viajes en familia siempre ha estado centrada en buscar actividades donde los más chicos puedan divertirse y no se agobien en el destino. Ahora que entramos a vacaciones, siento que este tema cobra importancia.

A los padres que buscan datos útiles siempre les menciono los clásicos tips que encuentras online y también hablamos de lo bueno que es viajar para los niños, cómo influye positivamente en su desarrollo, autonomía y creatividad. Pero para ser sinceros no siempre es así.

Empecé a prestar más atención: hay niños y jóvenes que vienen motivados, saludan, conversan sobre sus preferencias, son notablemente más atentos. Por el otro lado, varios otros demuestran poco ánimo por estar ahí. ¿Cuál es el motivo real de esta diferencia? ¿Por qué en ciertos niños “sí funcionan” estos impactos positivos?

Noté algunos factores diferenciadores:

1. Cuando los padres crean un ambiente participativo alrededor del viaje. Cuando promueven opiniones en familia, los niños aportan, votan y son tan importantes en las decisiones como los adultos. Negocian tours y actividades, aceptan o rechazan sus propuestas buscando información: “no podemos ir ahí porque queda a 150 km de donde estamos, pasaríamos casi 3 horas en el carro”. Los niños entienden y buscan otra alternativa.

2. Cuando se asignan tareas y responsabilidades. “Ana (7 años) va a ser nuestra alarma” me decía un cliente que luego muy orgullosa decía: “se levantaba más temprano y se tomaba su trabajo muy en serio”. “Juan (14 años) va a estar a cargo de buscar los eventos de música en vivo”: los padres emocionados luego me contaban cómo disfrutaron del concierto.

Las responsabilidades más simples como organizar tu ropa, separar lo sucio, recordar traer cepillo, etc. generan independencia y autonomía. Hay padres que cuando vuelven están más cansados que cuando se fueron. Un niño independiente es un win/win y un aprendizaje para todos.

3. Cuando los padres lidian con contratiempos de un modo “solucionador”. Los imprevistos que se presentan (vuelos con retraso, habitaciones distintas, cancelación de tours, cambio de clima) son oportunidades de enseñanza, para el manejo de las frustraciones, lidiar con el personal de las empresas, acordar entre todos una solución y concentrarnos en lo positivo.

Los viajes en familia son un 24/7 de interacción familiar en comparación con las rutinas de la vida diaria. A veces se nos pasa por alto lo mucho que influimos en sus conductas y lo que podemos hacer para conectar con ellos: aprovechemos en generar aprendizajes (para todos) en nuestros paseos familiares.